

Aclamad al Señor, tierra entera.

-Salmo 65-



Domingo XIV Tiempo Ordinario



**CON EL ANUNCIO
DEL EVANGELIO
LLEGA
EL CONSUELO,
LA SANACIÓN,
LA PAZ.**

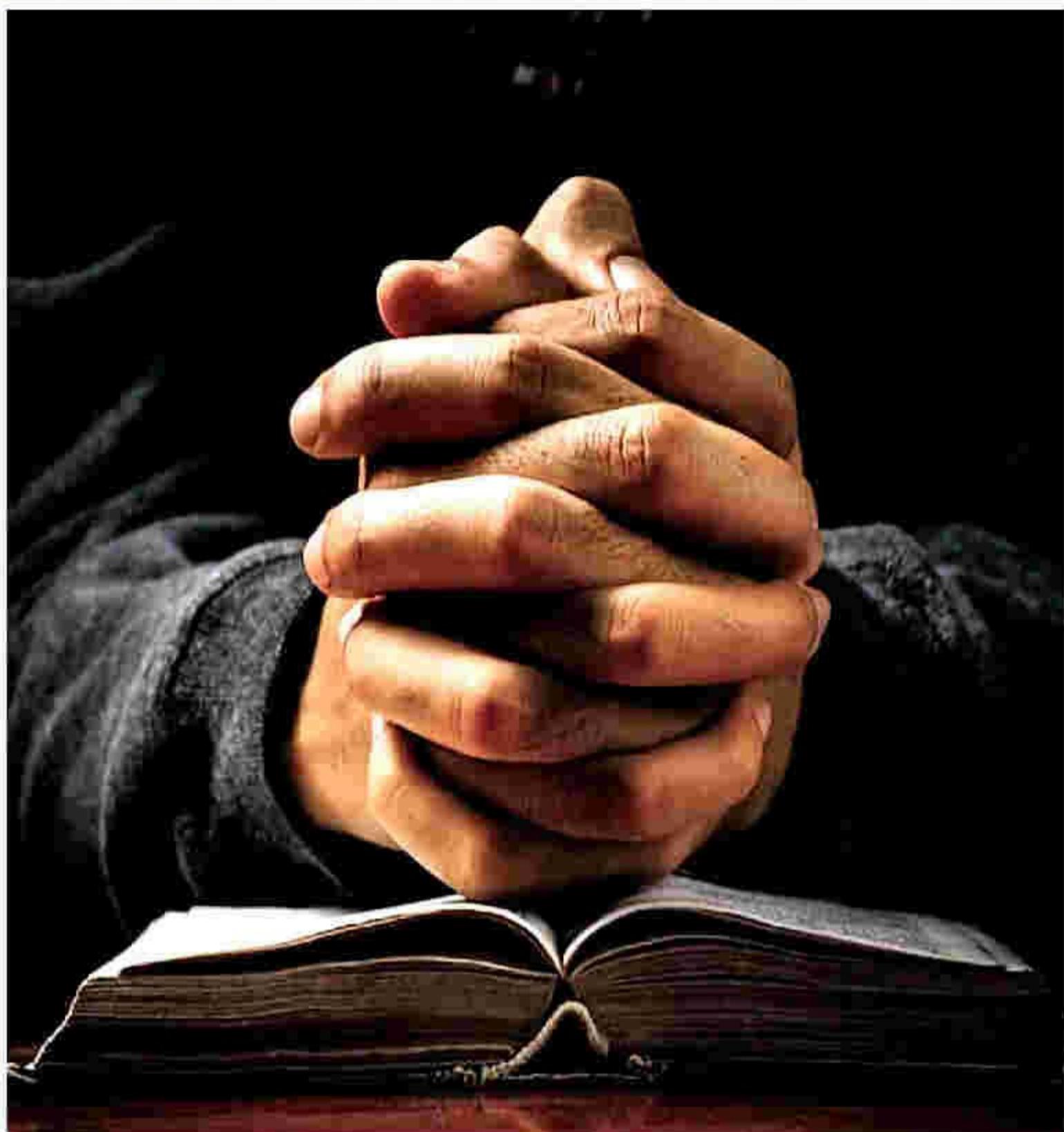


Lucas 10,1-12.17-20

**“Designó el Señor
setenta y dos, y los
mandó delante de él,
de dos en dos
a todos los pueblos
y lugares adonde
pensaba ir él.”**



Que Jesús envíe a setenta y dos indica que el anuncio del Reino es universal, para todos, que su salvación alcanza a la humanidad entera. Y que lo haga de dos en dos, en un tiempo en que para la validez de un testimonio se requería la declaración de al menos dos testigos, señala que el anuncio del Evangelio es tarea de la comunidad: quien habla en nombre de Cristo no actúa de modo independiente, sino en comunión con sus hermanos de fe.



La tarea del cristiano es proclamar que el Reino de Dios ha llegado y disponer las mentes y los corazones de las personas para recibir a Cristo en sus vidas.

¿Cómo? 1. Con oración (“rogad al dueño”): la oración le da al apóstol equilibrio, buena disposición, paz interior; lo libra del orgullo, de la presunción; lo hace capaz de superar oposiciones, desilusiones y fracasos; le revela, paso a paso, la voluntad y deseo del “dueño de la cosecha”.

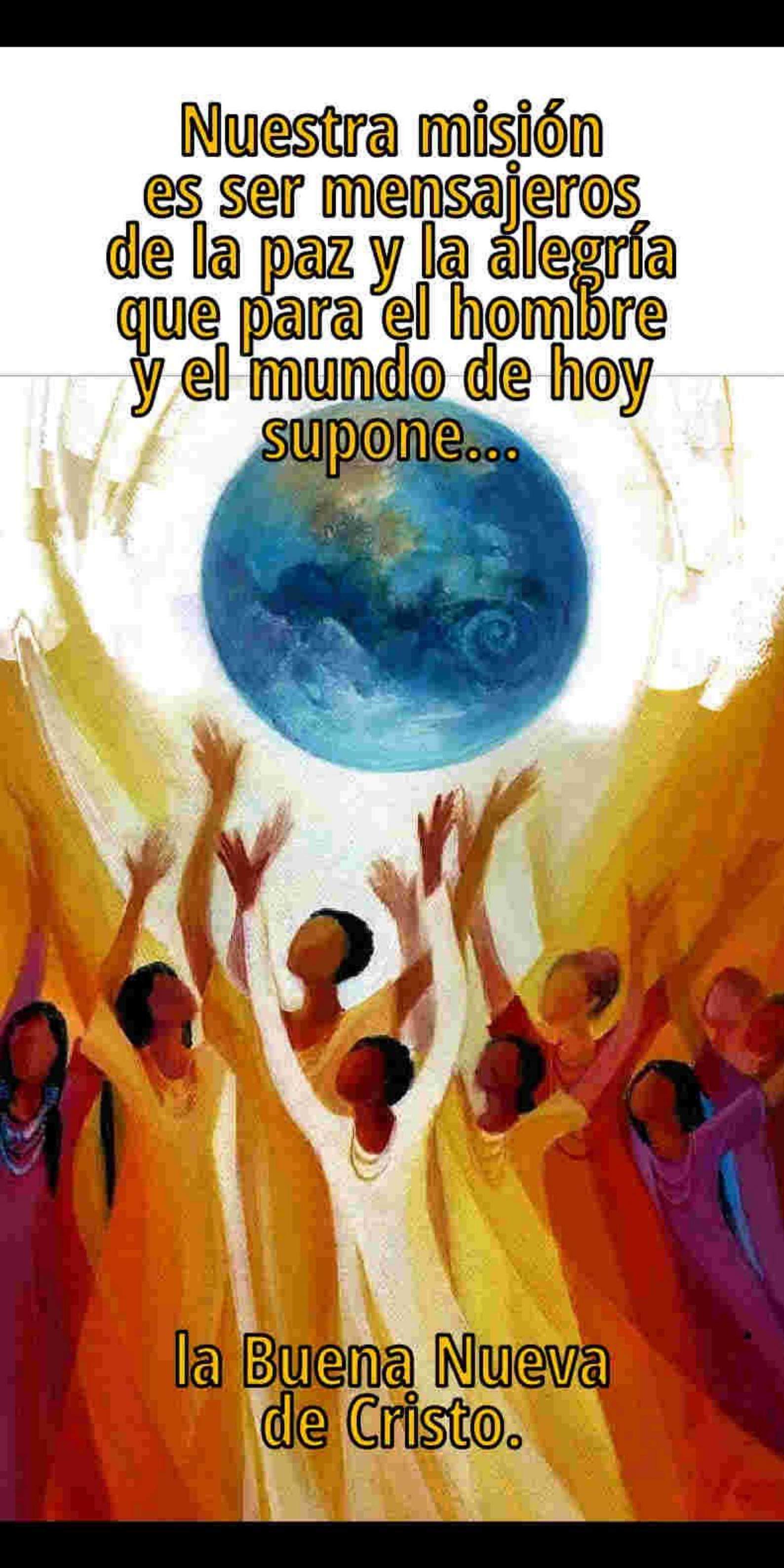


2. "Como corderos en medio de lobos", para que no broten en el corazón los sentimientos de los lobos (la ira, la codicia, el resentimiento, la voluntad de prevalecer y de estafar) que llevan a cometer actos de lobos (abuso de poder, agresiones, violencia, ofensas, mentiras...); 3. "Sin llevar talega": renunciando a las seguridades humanas y poniendo toda la confianza solo en la fuerza de la Palabra que anunciamos y en la protección de nuestro Pastor.



4. Con prontitud, “sin detenernos en saludos” excesivos o innecesarios. 5. “Llevando la paz” con los gestos y las actitudes que dan credibilidad: la pobreza, el desinterés, la renuncia... dejando a un lado las condenas, curando y aliviando los sufrimientos que hay en el mundo, trabajando por una vida más humana. 6. Y “alegres”, porque al colaborar con Dios a hacer un mundo diferente nuestros nombres “están inscritos en el cielo.”

**Nuestra misión
es ser mensajeros
de la paz y la alegría
que para el hombre
y el mundo de hoy
supone...**



**la Buena Nueva
de Cristo.**